

EL PARTIDO DE PIE

SUMARIO

- DEVALUACIONES Y DRAMA SOCIAL.
pág. 6
- SU MAJESTAD: EL LATIFUNDIO.
pág. 6
- BRASIL EN OCTUBRE.
pág. 7
- LUIS Y MARIA: DOLOR Y MISERIA PARA UN MISMO AMOR.
pág. 8

LA PRIMERA TAREA

PAG. 3

semanario socialista

el sol

2ª época - Nº 275 - Precio: \$ 1.00

VIERNES 8 DE OCTUBRE 1965

La carta de Ernesto Guevara

FIDEL:

"Que los enemigos se preocupen"

HABANA

"Año de la agricultura"

Fidel:

"Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

"Un día pasaron preguntando a quien se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierta, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

"Hoy todo tiene un tono menos dramático, porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución Cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que es ya mío.

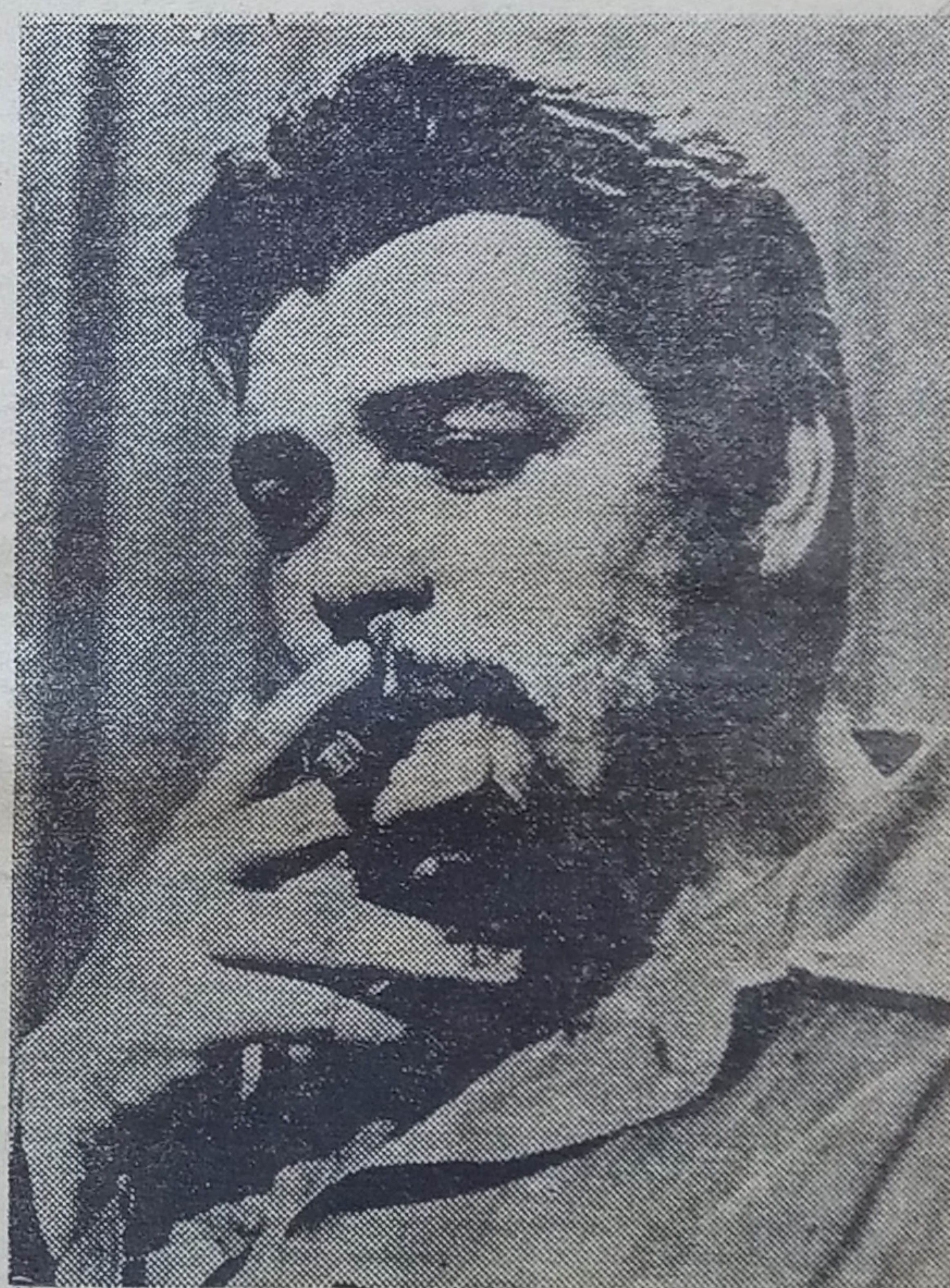
"Hago formal renuncia de mis cargos en la dirección del Partido, de mi puesto de Ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, sólo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

"Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la crisis del Caribe.

"Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

"Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

"Sébase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor, aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos... Y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revo-



lucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté: esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

"Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra revolución y lo sigo estando. Que en donde quiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

"Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.

"Hasta la victoria siempre. ¡Patria o muerte!

"Te abraza con todo fervor revolucionario,

"CHE"

¡ENFRENTAR LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD!

PAG. 8

Sin mayores variantes en cuanto a los planteos, continúa la lucha de la Mesa Sindical de Entes Autónomos. Nos encontramos en el mes de octubre y todavía no se han aprobado los Presupuestos de 1965 de AFE, ANP, SOYP e Instituto Nacional de Colonización. En cuanto a los petitorios de 1966, el Poder Ejecutivo junto a los Directorios de los Bancos mantiene su propuesta del ridículo 15%. Recordemos que en estos días las estadísticas oficiales han señalado un aumento en los últimos 9 meses del orden del 41 por ciento.

El lunes, la Asociación de Bancarios del Uruguay realizó paros únicamente en los Bancos Privados para evitar, entre otras razones, que se responsabilizara al organismo gremial del cierre del Banco de la República. Este paro de solidaridad con los bancarios oficiales ha sido un golpe para el sindicato amarillo que ha tratado durante toda su trayectoria de sembrar la división en el gremio, argumentando que ABU estaba dominada por los bancarios privados.

Para lograr romper las filas de los trabajadores el gobierno ha agregado un nuevo elemento represivo: las sanciones por paros cumplidos. Los funcionarios cobrarán sus sueldos protestando la liquidación. Es evidente, y los bancarios ya lo han comprendido, que se trata de una maniobra con el fin de desviar la lucha hacia otros objetivos secundarios.

La Mesa Sindical reunida el día 3 dio respuesta a la actitud del gobierno: La Resolución dice:

- 1º Rechazar categóricamente todo tipo de sanciones por el ejercicio del derecho de huelga y concurrir en el día de mañana lunes 4 a entrevistar a los Directorios de la Banca Oficial;
- 2º Reafirmar el postulado del 48% para 1966;
- 3º Exigir la inmediata aprobación de los presupuestos de 1965 de AFE, ANP, SOYP e Instituto de Colonización;
- 4º Participar en la manifestación y mitin programado por la CNT y la MSC que se realizará el día jueves 7 del corriente;
- 5º Realizar paro de 72 horas los

BANCOS Y ENTES AUTONOMOS

SE AGUDIZA LA CRISIS

días 13, 14 y 15 del presente mes y pasar a consideración de las gremiales que integran la MSC el estudio de la declaración de huelga general, de no surgir soluciones a nuestro justo planteo.

En el correr de esta semana se ha procurado realizar entrevistas con directores y consejeros. Es un buen ejemplo la actitud asumida por el Consejero Zorrilla que luego de hacer esperar una delegación durante dos horas y media no quiso recibirla por tratarse de la Asociación de Bancarios. Pese a su intransigencia los gobernantes en su casi totalidad coinciden en aconsejar a los funcionarios la huelga general. Este consejo se repite entre los altos funcionarios de los Bancos. Esto significa una demostración de que los paros parciales dispuestos por el gremio causan, en estos momentos, más perjuicios que una huelga.

Reafirmando los postulados presupuestales y en protesta por los descuentos los días martes y miércoles se han realizado paros en los Bancos Oficiales. En el Banco de Seguros, el Directorio dispuso el retiro de los funcionarios mediante fuerzas policiales encabezadas por el Director de Seguridad. Este hecho, tuvo gran repercusión en el personal, principalmente el día miércoles, pues el paro se cumplió de 15 a 15 y 30 y el retiro se dispuso a las 18 horas cuando las actividades se desarrollaban normalmente. Pese a la medida, el Directorio dispuso que no suspendiera el pago de los ya famosos "Préstamos a Terceros". Estos, son distribuidos entre amistades de los directores, en su gran mayoría políticos, a pagar en muchos años y con intereses infimos. El Sr. Carlos María Artigas, presidente del Banco y acostumbrado a dirigir empresas privadas, (Funsa) dispone del instituto como de una entidad particular.

Nuevos pasos se avecinan en el co-

rrer de estos días. El sábado se realizará una Asamblea de Bancarios Oficiales que seguramente será multitudinaria. En ella, se decidirá la estrategia que adoptarán los bancarios junto a la Mesa Sindical Coordinadora en los días siguientes.

Pese a que todavía no ha finalizado el conflicto ya se pueden considerar algunas características de la lucha de este año.

Sabido es que la crisis del país se agrava día a día y que la oligarquía hace descargar sus consecuencias sobre la espalda de los trabajadores. Pero cuanto mayor es la crisis, las clases dominantes emplean más y mayores medios represivos. En su desesperación por evitar perder sus privilegios utilizan el lock-out, las sanciones, el sindicato amarillo, etc., y se amenaza con medidas de seguridad e incluso se especula con la posibilidad de una reacción gorila. En los hechos, el gobierno pretende imponer una política gorila cubierta por el manto de la democracia bur-

guesa. Ya no ocurre como el año pasado en que los directorios de los Bancos se oponían a los porcentajes establecidos por el Consejo Nacional y la discrepancia fue resuelta por el Parlamento.

Este año, Poder Ejecutivo y Directorios están estrechamente unidos. Mientras tanto, los trabajadores que ven año a año disminuir su poder adquisitivo no están dispuestos a transar con bajos porcentajes y comprenden que la respuesta a esta política represiva es la UNIDAD y la LUCHA. No solamente una unidad de siglas resonantes, sino ante todo, la unidad en base a la lucha con planteo de soluciones que ataquen al privilegio. De nada serviría la unidad si no fuera acompañada de un ataque militante dirigido contra el privilegio.

La lucha entra en su etapa decisiva; los presupuestos deberán estar aprobados antes del 27 de noviembre vislumbra la Huelga General en los Entes Autónomos.

AQUI EL PARTIDO

ASAMBLEAS EN LOS CENTROS Y AGRUPACIONES

De acuerdo con las normas de la democracia interna del Partido Socialista, se están realizando en estos momentos en los Centros y Agrupaciones de todo el país, las Asambleas en las que los delegados que actuaron en su representación en el Congreso, informan de su desempeño, de las resoluciones adoptadas, etc.

DISTRIBUCIÓN DE CARGOS EN EL C. E. N.

Al constituirse el nuevo C. E. Nacional del Partido, cuya integración

dimos en nuestro número anterior, realizó las siguientes designaciones: Secretario General, José E. Díaz; Secretario Ejecutivo, Leonel Franzi, Director de EL SOL, Reynaldo Garzano.

DIVULGACION INTERNA Y EXTERNA DE LAS RESOLUCIONES DEL CONGRESO

Al iniciar sus tareas el nuevo CEN acordó las formas de dar amplia divulgación y explicación —en lo interno para todos los socialistas y en lo externo para la opinión popular y, en especial, para la que acompaña a los sectores de la izquierda— de las resoluciones adoptadas por el XXXV Congreso.

Documentos en los que se dará la información de la línea del Partido y su fundamentación doctrinaria y táctica, están ya siendo preparados por los compañeros designados, a tal efecto, por el C.E.N.

CENTRO "JOSE ARTIGAS"

Los jóvenes y dinámicos compañeros del Centro "Artigas" se encuentran trabajando intensamente, con el fin de divulgar, a todos los niveles —partidario y pueblo en general— las resoluciones del 35º Congreso del Partido, realizado días atrás.

En el día de ayer, jueves 7 de octubre, se llevó a cabo una importante asamblea de afiliados de la zona, en la que entre otros asuntos considerados, se eligió un nuevo Comité Directivo del Centro.

CENTRO "DOMINGO SANTO"

En su local de la calle Gral. Luna 1231 bis vienen efectuando periódicas reuniones los compañeros militantes del Centro Domingo Santo con el fin de analizar las resoluciones y la línea política que el partido se ha dado en el último Congreso. En el correr de la próxima semana se llevará a cabo la Asamblea General de afiliados de la zona, en la que los delegados al Congreso informarán de su actuación.

CENTRO "JUAN B. JUSTO"

El próximo lunes 11 del corriente a las 20 y 30 horas, los compañeros del Centro Juan B. Justo se reúnen en Asamblea General, en su local de la calle Pando 2066 esq. E. Martínez.

CENTRO "ADRIAN TROITINO"

Importante asamblea realizarán los compañeros del Centro Troitino en el día de hoy viernes 8 de octubre a las 20 y 30 horas, en José Olmedo 4094.

Una Tesis sobre Política Nacional e Internacional

(viene de pág. 7)

gradas luego de duras y agotadoras luchas. Ello ha impuesto al movimiento obrero-popular la necesidad de elaborar un programa de reivindicaciones de fondo, que tiendan a la transformación revolucionaria de la sociedad uruguaya, como única vía a través de la cual podrá conquistarse la seguridad en el trabajo, el salario decoroso, la participación de los trabajadores en la conducción económica del país.

Al mismo tiempo, la necesidad de enfrentar la política reaccionaria y antipopular de la oligarquía y el imperialismo, han determinado, impuesto como una necesidad imperiosa la coordinación total de las luchas de las organizaciones sindicales. Ha surgido la Convención Nacional de Trabajadores, como organismo de coordinación permanente de todo el movimiento obrero del Uruguay. En ella están organizados los trabajadores de la ciudad y el campo, los empleados públicos y privados. La CNT ha estructurado un programa inmediato y otros de fondo, para el conjunto del movimiento obrero-popular uruguayo. El primero estrechamente ligado, en sus reivindicaciones con el segundo, como vía para la movilización experimental de las masas. Ambos programas responden a la necesidad de unificar los planteos reivindicativos, elevando al mismo tiempo el programa y el ritmo de las movilizaciones. Al servicio del programa inmediato se ha puesto en práctica un Plan de Lucha, cuya última etapa culminará en el Congreso del Pueblo, y a través del cual se han realizado jornadas de gran trascendencia como el paro de 6 de abril, en el que participaron medio millón de

trabajadores, bajo consignas trascendentes (contra la bancarrota nacional, contra la carestía, por fuentes de trabajo, por las libertades sindicales y populares, en solidaridad con los cañeros de Artigas y los trabajadores de Lanusur y demás gremios en lucha). Se ha dado, pues, un salto cualitativo y cuantitativo en la lucha de los trabajadores uruguayos. Los socialistas hemos jugado un rol importante en esta tarea, pero justo es señalarlo, ello se debe más a la calificación de los cuadros, que a su número y organización. Hemos tenido peso en la orientación, porque sin duda manejamos con meridiana claridad la necesidad de volver una práctica cotidiana la consigna: "unificar las reivindicaciones, unificar las luchas", pero carecemos del peso necesario para garantizar el cumplimiento total de nuestros planteos.

En esta lucha del movimiento obrero uruguayo, se ha apreciado con claridad, la importancia de las organizaciones de asalariados rurales, en especial de UTAA. Las condiciones concretas del medio han determinado que esta organización, a cuyo surgimiento y existencia hemos coadyuvado en grado primordial los socialistas, plantee por primera vez en el Uruguay, la lucha concreta por los medios de producción, en este caso la tierra, como única vía para la realización de sus objetivos. Ello implica un ataque directo al régimen y la respuesta de la oligarquía no se ha hecho esperar: apaleamientos, persecución de sus líderes, registros, etc. Es que UTAA con su lucha ha conmovido al régimen oligárquico-imperialista, atacándolo en su columna vertebral, el sistema de tenencia de la tierra, y al mismo tiempo ha

operado como detonante en la organización del movimiento obrero en torno a programas de fondo, que atacan al régimen duramente, al plantear la nacionalización del monopolio del tabaco, la anulación de los contratos petroleros con las empresas imperialistas, etc.

El movimiento de los trabajadores rurales, aunque todavía incipiente, al enlazarse con el movimiento de los trabajadores de la ciudad, ha comenzado a generar la unidad de los asalariados de todo el país, en una lucha de fondo contra el régimen mismo. Los socialistas entendemos que debe ser preocupación esencial de nuestros militantes en el seno de las organizaciones de masas, el procurar un avance simultáneo en extensión (abarcar con la lucha de conjunto a un número cada vez mayor de organizaciones) y en profundidad (realizar el avance también en calidad, al elevar el nivel de los programas de lucha). Rechazaremos, por ser una cuestión de principios, todo intento de rebajar el programa en aras de incorporar a la lucha a sectores sociales no explotados y por ende atrasados sindical y políticamente.

Por último, en la conducta táctica del movimiento obrero, entendemos profundamente erróneo el criterio de supeditar la intensidad de la lucha, al grado de represión que ensaye la oligarquía. En ningún momento, los trabajadores uruguayos de la ciudad y el campo, deben caer en la torpeza de ceder la iniciativa a la oligarquía, porque entonces serán maniados. Lo único que debemos cambiar si la represión se intensifica, serán los métodos de lucha, que deberán volverse cada vez más enérgicos y drásticos.

EDITORIAL

La Primera Tarea

El 35 Congreso en su resolución política, señaló:

- La lucha revolucionaria. — Los principios generales del marxismo, la experiencia histórica —pasada y contemporánea— y la situación del país, nos reafirma en la necesidad de preparar y organizar al Partido AHORA para las decisivas instancias de la lucha. Este debe ser nuestro quehacer fundamental.

Un examen serio, científico, de la situación económica, financiera y social, del Uruguay de hoy, pone en evidencia, a cualquier observador objetivo, desapasionado, que este país y su pueblo viven momentos decisivos de su historia. Los marxistas somos objetivos en el análisis de la realidad, no pretendemos acomodarla a nuestros deseos, porque sabemos que únicamente conociéndola tal cual es podremos elaborar la concepción política y los métodos de trabajo que aplicaremos para cambiarla.

Pero tenemos conciencia de que sólo con la voluntad lúcida y apasionada de los hombres, con su militancia organizada y férrea, se podrá realizar la tarea revolucionaria de destruir este régimen de explotación, miseria y sometimiento y levantar la estructura social nueva, liberadora, socialista. Por ello, teniendo absolutamente claro que las contradicciones económicas y sociales del Uruguay han llegado a un punto culminante y que marchamos aceleradamente hacia la crisis política total —el país no tiene gobierno, existe un vacío de poder de tal magnitud que los propios “gobernantes” confiesen su incapacidad para administrar los intereses de la oligarquía—, el 35 Congreso Ordinario del Partido ha ordenado el trabajo de preparación en todos los frentes, para afrontar decidida y eficazmente la lucha que se desarrolla, y la que inevitablemente vendrá.

Y como nosotros mismos, como organización política, somos una parte de la realidad, examinamos también nuestra propia organización interna, sus carencias, sus déficits, así como sus virtudes. Ello nos ha permitido llegar a una comprobación sustancial: el desarrollo y afianzamiento de la organización del Partido Socialista es la primera tarea que afrontará toda la militancia, la que tiene prioridad absoluta en el quehacer de la Dirección Nacional del Partido.

Las clases explotadas del Uruguay deberán enfrentar a corto plazo a una oligarquía dispuesta a todo, en la medida en que se ha vuelto consciente, como su socio mayor, el imperialismo, de que las masas populares no toleran más su actual situación. El proceso de unificación de las clases populares, del que son claras expresiones orgánicas la Convención Nacional de Trabajadores y el Congreso del Pueblo, continúa incrementándose y se desarrollará aun más en el futuro si se cumplen las premisas decididas de llevar a las bases mismas del movimiento obrero-popular, la discusión del programa y el plan de lucha, y se realiza un esfuerzo organizativo de vastas proyecciones, en la capital y el interior del país.

Es previsible que la acelerada toma de conciencia de su situación que se está operando en el seno de las masas populares, contribuya a endurecer aún más las condiciones en las que éstas libran su lucha. Conviene recordar que la oligarquía y el imperialismo son conscientes de su debilidad social y política, y conocemos la falta de “escrúpulos democráticos” de las clases dominantes.

El pueblo y la clase obrera, que es su vanguardia, deben estar en condiciones de librar todas las batallas —presentes y futuras— en cualquier terreno que ellas se planteen.

Responsabilidad de nuestro Partido, como organización política de los trabajadores, es proporcionar al movimiento de liberación nacional y social, los cuadros militantes capacitados políticamente y por lo tanto aptos para la difícil tarea que nos espera. Podremos cumplir con el desafío, en tanto logremos desarrollar en número y calidad, la organización del Partido Socialista. Estamos en condiciones de afrontar con éxito esta tarea, porque contamos con una concepción revolucionaria: la del socialismo científico aplicado a la realidad nacional. Marx y Engels han enseñado que no basta con explicarse el mundo, es necesario transformarlo. Para hacerlo debemos prepararnos, teniendo presente que toda tarea debe realizarse, para tener contenido revolucionario, al calor de la lucha de las masas.

Dijo Fidel:

Hablando en el acto conmemorativo del 5º aniversario de la creación de los Comités de Defensa de la Revolución, el 28 de setiembre.

“Los más exigentes siempre piensan que todo no se ha hecho perfecto. Eso lo sabemos todos; que todo se puede hacer mejor, lo deseamos todos. La diferencia entre el exigente consciente y el exigente inconsciente es que, por lo general, el inconsciente cree que las cosas son fáciles, cree que las dificultades no existen, y le achacan a la incapacidad, o a la maldad, o a la mala fe de los hombres si las cosas no marchan mejor; el exigente consciente sabe que las dificultades existen, sabe que nada se logra sin mucho esfuerzo, sin mucho aprendizaje, sin mucha experiencia, el hombre consciente no se imagina que las cosas son fáciles, porque las cosas parecen tanto más fáciles muchas veces cuanto menos revolucionario se es, las cosas parecen más fáciles cuanto menos se ha visto el hombre muchas veces en la necesidad de resolver los problemas. Y las cosas son como son y aparecen tal como son en la medida en que los hombres se enfrentan a las dificultades y a los problemas y tratan de resolverlos.”

Nuevo Secretario General del Partido Socialista

El Comité Ejecutivo Nacional, electo por el 35 Congreso Ordinario, realizó el domingo 3 de octubre su reunión de Constitución. Procedió en la misma a designar nuevo Secretario General del Partido, designación que recayó en la persona del compañero José Enrique Díaz.

El cro. José Díaz es un hombre joven y un viejo, aguerrido y lúcido militante. El país vive momentos muy difíciles, y nuestro Partido tiene por delante trascendentes tareas, que afrontará en forma decidida y unida.

José Díaz en la Secretaría General del Partido es una garantía de esfuerzo vigoroso e inteligente, en la línea de continuar la construcción de la herramienta política revolucionaria de los trabajadores, instrumento de liberación nacional y social.

Hacienda: la misma política con nuevo titular

El flamante Ministro de Hacienda, escribano Dardo Ortiz, ha hablado sobre la situación financiera del país. Por su boca ha hablado todo el elenco gobernante.

La palabra del Ministro de Hacienda es la palabra oligarca, su receta la del FMI: “apretarse el cinturón”, pasar hambre, mayor carestía, negar aumentos de sueldos, salarios, jubilaciones o pensiones a los de abajo, a la mayoría del pueblo, mientras por otro lado se conceden nuevos privilegios a los latifundistas, a los grandes industriales monopolistas, a los grandes banqueros.

Para llevar adelante su programa de defensa de los intereses de la oligarquía y el imperialismo, el nuevo ministro ha reclamado al P. Colorado su apoyo para una nueva cruzada “salvadora del país”.

Cruzada que se llama nueva paridad para el dólar, nuevos aumentos en todos los artículos de primera necesidad, amenaza de imponer medidas prontas de seguridad, para quebrar a los funcionarios de los entes autónomos.

Una cosa es lo que desea el Sr. Ortiz, que habla en nombre del imperialismo y la oligarquía; otra es lo que quiere el pueblo y que impondrá con su lucha en la calle.

José P. Cardoso

El cro. José Pedro Cardoso ha ejercido durante los dos últimos años la Dirección de EL SOL. Ha desempeñado su tarea con sacrificio e inteligencia, en medio de enormes dificultades. El Comité Ejecutivo Nacional ha designado un

nuevo Director, el cro. Reynaldo Gargano, pasando el cro. Cardoso a desempeñarse de lleno en las tareas de dirección.

De todas formas, el cro. Cardoso mantendrá un contacto permanente con los lectores de EL SOL, a través de sus permanentes colaboraciones.

Una Tesis sobre Política

(CONCLUSION)

LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

Latinoamérica forma parte del mundo colonial y semicolonial explotado por el imperialismo. Es, pues, un continente que para liberarse deberá resolver en favor de la revolución, la contradicción imperialismo - pueblos coloniales y semicoloniales. De acuerdo a la caracterización hecha en el presente documento, Latinoamérica es la parte del mundo colonial y semicolonial donde la contradicción principal adquiere su mayor virulencia, y donde acabará por resolverse.

Es en este Continente explotado donde el imperialismo yanqui ha centrado sus inversiones, las que alcanzan a más de quince mil millones de dólares y continúan aumentando a diario. De la América Latina extraen los monopolios norteamericanos ganancias astronómicas, producto de una explotación sin límites, la cual se acentúa constantemente, empobreciendo cada vez más a las masas populares de estos países.

Todo un Continente, de riquezas fabulosas, es la base que, a través del latrocinio organizado por el imperialismo con la complicidad de las oligarquías nativas, sustenta la prosperidad de la economía norteamericana, y mantiene la paz social en los EE. UU.

De los países que viven al Sur del Río Grande extraen los EE. UU. el 80% de las materias primas esenciales que emplea su industria. Materias primas que nuestros países proporcionan a precios cada día más bajos; mientras que deben adquirir en el mercado yanqui, a precios cada vez más elevados, equipos y productos manufacturados indispensables. Los países latinoamericanos, en función de este fenómeno llamado "deterioro de los términos del intercambio", se empobrecen cada vez más. El mismo es producto de la más cruda explotación imperialista. Los precios de nuestras materias primas son fijados por el comprador, los EE. UU., quienes pueden realizarlo en función de la desorganización de la oferta; cada país productor de materias primas concurre a un mercado controlado por los yanquis a vender las mismas, y el resultado inevitable es el descenso de los precios que nos pagan por ellas. Lo contrario ocurre cuando son los países coloniales y semicoloniales los compradores (equipos y productos manufacturados). Aquí quien fija los precios es el vendedor monopolista, dado que la oferta está concentrada en un solo vendedor que controla el mercado internacional. De este modo, en los últimos quince años, las materias primas latinoamericanas, de acuerdo a datos de la CEPAL, se han depreciado en un 60% con respecto a los equipos y productos manufacturados que nos venden los EE. UU.

Los EE. UU. han impuesto, además, a los países latinoamericanos, a través del Fondo Monetario Internacional, una política de puertas abiertas al capital imperialista, lo que ha determinado que en pocos años, no más de una década, los atisbos de industrialización que se habían ensayado hayan caído bajo el control de los monopolios yanquis. Paralelamente, los imperialistas yanquis han mantenido las economías de estos países, hipotecándolas mediante empréstitos leoninos, concertados con pseudo organismos internacionales como el BID, Banco Mundial, etc., controlados por capital norteamericano.

Después de un ensayo "democratizante", durante la administración Kennedy, época en la cual el imperialis-

mo lanzó la falaz fórmula de la Alianza para el Progreso, que oculta o intenta disimular una aún más aguda explotación imperialista, periodo en el cual la línea del Departamento de Estado era crear en los países latinoamericanos "democracias" controladas por las oligarquías nacionales, especies de dictaduras legalizadas, cien por ciento obsecuentes a la política del imperio, y ante la poca seguridad que a juicio de los sucesores del creador de la fórmula, la misma ofrece, una política aún más dura se ha puesto en práctica, la de gestar gobiernos militares, a cuya cabeza se coloca a los lacayos entrenados en los EE. UU. Es la política del equipo de Johnson, con Mrs. Thomas Mann a la cabeza. Se han sucedido de esta manera una cadena de golpes militares en los países de América Latina, cuyos últimos eslabones han sido los gorilazos de Brasil y Bolivia, donde se han implantado regímenes militares cuya preocupación esencial es liquidar a los movimientos populares.

Tan cerril es la nueva política imperialista, que el menor acto de defensa de los intereses nacionales, por más débil que sea, genera represalias totales. No otra cosa ocurrió cuando nuestro gobierno aprobó medidas timidas de apuntalamiento de la marina mercante nacional. Mr. Thomas Mann, ahora asesor económico, fundamentó como legítimas las represalias, que se le aplicaban a un gobierno obsecuente a su política.

Claro está que la despiadada explotación a que es sometida la América Latina por el imperialismo, sólo puede llevarse adelante con la complicidad de las clases dominantes de estos países.

LAS CLASES SOCIALES EN LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

Ninguno de los países latinoamericanos vivió un desarrollo integral del sistema capitalista. Sometidos desde su liberación del imperio español, en las primeras décadas del siglo pasado, a la política imperialista de Inglaterra que frustró la unidad nacional latinoamericana, procediendo a la balcanización del Continente para mejor explotarlo, los países latinoamericanos han experimentado y experimentan en carne propia la ley del desarrollo desigual del capitalismo. A un siglo y medio de la revolución independentista, subsisten en todos ellos junto a formas capitalistas de producción, resabios feudales o semif feudales. Las burguesías nacionales de América Latina, han sido incapaces de llevar a su desarrollo integral el sistema del cual esta clase es la protagonista principal. Ello ha obedecido a una frustración de esta clase, hecho motivado en última instancia, por el temor a la pérdida de sus privilegios. En efecto, el desarrollo capitalista en América Latina, iniciado a fines del siglo pasado, debía alcanzar una etapa decisiva cuando esta clase se sintiera lo suficientemente fuerte para enfrentar a los terratenientes, realizando la reforma agraria y liquidando las inversiones imperialistas, realizando, además, la unidad nacional a escala continental —única forma de llevar a sus últimas consecuencias el desarrollo capitalista, creando un amplio mercado.

Sin embargo, la burguesía latinoamericana no fue capaz de realizar esta tarea. En su frustración como clase, ha sido factor determinante el desarrollo alcanzado por el movimiento obrero y popular en el presente siglo. En efecto, la revolución democrática burguesa, de la cual es protagonista la burguesía nacional, implica para la liquidación de los latifundistas y la explotación hegemónica del mercado nacional, una revolución en la que participen, acaudi-

lladas por la burguesía nacional, prácticamente todas las capas del pueblo, y en especial las clases explotadas, sobre las cuales, la burguesía, única clase organizada como tal, fuera de los señores feudales, implantara luego su dictadura. Para incorporarlas a la lucha en su beneficio, las burguesías nacionales de los países europeos contaron precisamente con su desorganización y falta de coherencia ideológica; allí, luego de la derrota de la clase de los señores feudales, fueron reprimidos con violencia sangrienta los proletarios que reclamaron algo más que la fórmula abstracta de libertad, igualdad y fraternidad.

En el presente siglo, la clase obrera de los países de América Latina, aun cuando no es en prácticamente ninguno de ellos la mayor de las clases explotadas del pueblo, tiene, desde las primeras décadas una organización profesional bastante desarrollada, si se la compara con la de los proletarios europeos en la época de las revoluciones democrático-burguesas, y comienza a desarrollar su

sino sus cadenas, sin compromisos con el pasado, en la que se encarna la ideología de la sociedad del futuro. Ello asegura su consecuencia revolucionaria hasta el fin.

LAS FASES DE LA REVOLUCION

La Revolución Latinoamericana reconoce dos fases. La primera, nacional y anticapitalista; la segunda, socialista.

En la primera se cumplirá la tarea de Reforma Agraria de tipo revolucionario que difiere sustancialmente de la reforma agraria que cumpliría un gobierno demócrata burgués, donde se expropiaría la tierra a los grandes latifundistas, teniendo como objetivo su nacionalización inmediata y su posterior socialización. Los pequeños propietarios explotados serán ayudados a producir rentablemente en beneficio propio y de la sociedad y educados paulatinamente para su incorporación a la explotación socialista de la tierra.

En esta etapa se realizará la na-

Documento aprobado por

organización política diferenciada.

Lanzarse a una lucha decisiva contra los latifundistas y el imperialismo, incorporando a la misma a los proletarios —de los cuales necesita para vencer y a los cuales tiene necesariamente que armar— era un riesgo que ninguna burguesía nacional de América Latina podía correr. Un proletariado armado, luchando contra el imperialismo y el latifundio, en el siglo XX, cuando la ideología de la clase obrera está difundida en prácticamente todo el mundo, cuando los proletarios han realizado, al final de la segunda década, su primera revolución y gobiernan en el país más grande de la tierra, es un riesgo que ninguna burguesía está dispuesta a correr. Y en América Latina no lo corrió, aunque para ello debiera frustrarse como clase. Adoptó, como lo prueban los análisis económicos, la línea de alianza con el latifundio y el imperialismo. De su conducta hay múltiples pruebas, siendo la más cercana y clara, a nuestro juicio, su comportamiento en Brasil, frente al golpe gorila, maquinado, organizado y llevado a la práctica por los yanquis, con el visto bueno de latifundistas, banqueros e industriales de Brasil.

El proletariado es en América Latina la clase explotada de mayor homogeneidad ideológica, aunque no la numéricamente mayoritaria, debido, precisamente, al escaso desarrollo económico. Por su organización y su ideología, será la que acaudille la revolución en los países de América Latina, la revolución nacional, popular y antimperialista, en la que participarán todas las clases explotadas por las oligarquías nacionales y el imperialismo. Luego de la gloriosa y victoriosa revolución cubana, esta conclusión se ha convertido en una regla. Ningún sector de la oligarquía, incluidas las frustradas burguesías nacionales, se llama a engaño.

En la alianza de clases explotadas para la lucha por la liberación, adquiere un rol decisivo la alianza de la clase obrera con los trabajadores rurales por la importancia de este último sector social, que jugará un papel decisivo en la lucha liberadora, que encabezará y dirigirá la clase obrera. El rol, protagónico de ésta es consecuencia de su condición de clase explotada, que no tiene para perder

cionalización del comercio exterior, de las industrias básicas, de los monopolios nacionales y extranjeros, de la banca privada, nacional y extranjera, la inversión estatal para el desarrollo económico en todos los sectores de la producción (economía agropecuaria, industrial, extractiva y de transportes y comunicaciones). Será por consecuencia una fase nacional liberadora y anticapitalista. Deberán cumplirse en ella las medidas de liquidación de la oligarquía nacional y del imperialismo, y echarse los fundamentos materiales para la construcción del socialismo. Es en esta etapa donde deberá forjarse la unidad nacional a escala continental, única forma de liberar realmente a estos países, de la explotación de las clases dominantes y del imperialismo. Como deberá recorrerse el camino de la unidad continental, lo dirán los hechos, el proceso histórico que vivamos en el futuro.

"La Revolución Latinoamericana es el fin del Capitalismo Imperialista", ha afirmado el líder de la Revolución Cubana, compañero Fidel Castro. Esta afirmación se manifiesta en la línea de que es precisamente en Latinoamérica, coto privado del imperialismo yanqui, donde se librará la batalla definitiva y necesariamente violenta, porque así lo determina el propio imperialismo con su teoría y su práctica de no ceder sin lucha violenta sus privilegios. Sería ingenuo suponer que si en Viet Nam los yanquis gastan miles de millones de dólares y derraman la sangre de hombres de su propio pueblo en defensa de sus intereses y para mantener la explotación imperialista, tengan una conducta tal, que nos permita a los latinoamericanos, aquellos que sufrimos la más cruda explotación y que garantizamos sus superbeneficios con nuestra riqueza y nuestra miseria, un tránsito pacífico hacia la liberación. Esto sería no sólo ingenuo, se convertiría a la larga en un error criminal, al desarmar política y materialmente a nuestros pueblos. Como prueban de la afirmación anterior están al canto las luchas de los pueblos de Venezuela, Colombia, Guatemala, etc.; las escuelas antiguerrilleras de los yanquis, a las que envían sus oficiales militares las oligarquías nativas; las sumas fabulosas gastadas en la mantención y acrecentamiento de ejércitos cuya única misión es reprim-

Nacional e Internacional

Los movimientos populares y anti-imperialistas.
La segunda fase de la Revolución Latinoamericana será inevitablemente socialista. Es sólo a través de medidas anticapitalistas que podremos liberarnos de los explotadores criollos y extranjeros. La única vía no capitalista de desarrollo que garantiza la conquista de la liberación del hombre, de la explotación por parte de otros hombres, que posibilita al pueblo la conquista de elevados niveles materiales y culturales, es la vía socialista. No existe otra. Ella proporciona las normas que permiten el aprovechamiento planificado del esfuerzo de los seres humanos en beneficio de todos, y en definitiva de cada uno de los individuos que viven en la sociedad. Ella termina con la alienación del ser humano, lo transforma en un gestor de su propio destino.
Cuba Socialista es la vanguardia de la Revolución Latinoamericana. Con su experiencia revolucionaria, con su intransigente conducta frente a las agresiones imperialistas, con su

zación de los asalariados agrícolas o proletarios rurales, puede alcanzar rápidamente un grado de radicalización en la lucha (caso de los cañeros de Artigas).

3) El imperialismo ha penetrado profundamente en la economía de nuestro país, controlando sectores básicos de la misma (textil, carne; donde el trust se ha recuperado, obteniendo posiciones, que le permiten realizar negocios tanto o más brillantes que los de antes de su expropiación); controlan, en fin, los monopolios imperialistas, la comercialización de los cereales y las lanas, y dominan el comercio exterior de todos nuestros productos exportables.

4) La economía uruguaya vive la crisis más profunda y grave de su historia; el régimen oligárquico - imperialista, está siendo sacudido violentamente ante la cruda explotación a que es sometido el país y sus masas populares por los monopolios nacionales y extranjeros, los latifundistas y los banqueros, que han realizado en los últimos tiempos fabulosas ganancias, a expensas de la mi-

El camino táctico a recorrer para crear el frente político, es el de la unidad de acción de las fuerzas distintas que representan a las clases explotadas uruguayas. La unidad en la acción comprende todas las formas posibles de lucha, en todos los frentes imaginables. El fracaso en uno de ellos no implica, necesariamente el fracaso de esta táctica en otros frentes.

LOS METODOS DE LUCHA

El Partido Socialista a través del examen hecho de la realidad nacional e internacional, tiene conciencia lúcida de que la batalla contra el imperialismo y la oligarquía nacional deberá librarse necesariamente en todos los terrenos, e inevitablemente, en este país semicolonial, donde la oligarquía recurre a la violencia para detener una movilización de trabajadores rurales que reclaman tierras para trabajar, será imposible acceder al Poder, expropiar el latifundio, la banca y los monopolios imperialistas, sin una lucha violenta y sin cuartel. No son precisamente los revolucionarios, los que determinan las condiciones en las cuales se desarrollan las luchas entre explotadores y explotados. La explotación misma sólo puede sostenerse por medio de la violencia, y la experiencia histórica, señala, en forma terminante, que sólo es posible liquidar la explotación del hombre por el hombre, por medio de una lucha violenta. Ninguna clase social cede sus privilegios pacíficamente, enseña el marxismo, aserto no desmentido por la experiencia histórica.

Esto es lo que enseña la historia, aunque, para no caer en el dogmatismo, haya que dejar librado a la experiencia, la posibilidad de que en algún lugar del mundo, en un tiempo futuro, pueda realizarse un cambio revolucionario por la vía pacífica. Pero la obligación de las fuerzas revolucionarias es de prepararse para todo tipo de lucha, y no autoconvencerse y publicitar la inevitabilidad del tránsito pacífico: tolerar la violencia de la oligarquía y del imperialismo, o solamente denunciarla, sin enfrentarla, puede llevar a las fuerzas populares al suicidio político.

Más si bien es necesario combatir con dureza este acomodamiento a la dictadura de la oligarquía y el imperialismo, que tolera y legaliza la violencia de los poderosos, en aras de no arriesgar nada, maniatando a las fuerzas revolucionarias y convirtiéndolas en fácil presa de los enemigos, es necesario, también, combatir con dureza la actitud pequeñoburguesa, aventurera, suicida y en definitiva contrarrevolucionaria, de aquellos que entienden, que para liquidar a la oligarquía y al imperialismo son necesarios, exclusivamente, un grupo de revolucionarios armados, capaces de proporcionar, sin el auxilio y la participación de las masas, un golpe demoledor al enemigo. Aunque esta actitud esté guiada por el mayor de los desprendimientos, ella es errónea y conduce al aislamiento y la derrota. Ningún cambio social, y menos un cambio revolucionario, puede procesarse sin la participación activa en la lucha de las masas explotadas. En definitiva, son ellas con su lucha, las que deciden el triunfo de la revolución.

Pero una organización revolucionaria debe poner en práctica todos los medios de lucha posibles. Tienen la obligación de emplear todos los métodos, los pacíficos y los no pacíficos, para ganar a las masas para la causa de la revolución. En cada circunstancia, son las condiciones concretas, las que indican el método adecuado para avanzar. Rechazar a priori un método pacífico, por no revolucionario, sin examinar las condi-

ciones concretas en que se libra la lucha, es tan contrarrevolucionaria como sostener la inevitabilidad del tránsito pacífico hacia el Socialismo, pues puede conducir al aislamiento de los revolucionarios de las masas, donde, según un gran líder revolucionario, los militantes deben sentirse "como el pez en el agua".

EL PROBLEMA DE LAS ELECCIONES

Ello nos lleva a evaluar, para el Uruguay, el significado de las elecciones. Si en todos los países del mundo, la burguesía se las ha ingeniado siempre para convertir las elecciones que se realizan en la democracia burguesa en una farsa, en la cual toda la superestructura del régimen es puesta al servicio de la clase dominante, para acentuar la enajenación de las masas y darle a la dominación dictatorial de los capitalistas un barniz de legalidad abstracta, que inmovilice políticamente a las clases explotadas, al provocar en ellas el autoconvencimiento de que la burguesía domina el Poder Político porque las propias masas lo quieren, en nuestro país, la habilidad de la oligarquía ha alcanzado un grado de exquisitez pocas veces logrado.

En efecto, en el Uruguay las masas explotadas, a las que las organizaciones revolucionarias no han logrado esclarecer políticamente, se encuentran sometidas a un permanente bombardeo ideológico de la oligarquía, la que a través de todos los medios que pone a su disposición la técnica moderna, ejerce una hegemonía prácticamente total. La deformación permanente de la verdad convierte lo blanco en negro, lo digno en indigno, la traición a la patria en defensa de ésta, el aprovechamiento ilícito de la riqueza nacional en una cosa natural, etc.

Pero a ello se suma un dispositivo electoral, la Ley de Lemas, a través de la cual los partidos políticos de la oligarquía, han decretado el engatuzamiento colectivo de las masas populares del Uruguay. Cada partido de la oligarquía, se divide en múltiples fracciones y subfracciones, de modo tal, que por la vía de la Ley Electoral, es posible expresar disconformidad con el régimen, votando por el gobierno. Siempre existe en estos partidos, la fracción "no comprometida" con los actos de gobierno o de oposición, con los hombres repudiados por las masas o identificados por éstas como enemigos. Los descontentos, por obra de la Ley, apoyan en definitiva el sistema. Todo ello acompañado de una furibunda campaña contra las organizaciones revolucionarias de la clase obrera.

La demagogia oligárquica genera grupos o fracciones de "izquierda", cómplices de la oligarquía, que se usan a conciencia como señuelo para las masas, a los efectos de impedirles zafar del corral oligárquico.

De forma tal que los más grandes esfuerzos de la izquierda uruguaya sólo han conseguido minúsculas representaciones parlamentarias, que con su presencia, no cuestionan los fundamentos del régimen.

En efecto, la izquierda ha practicado tradicionalmente —y nosotros no hemos sido ajenos a esa práctica— un tipo de lucha parlamentaria, que conduce al logro de pequeñas conquistas para las masas, volviendo a los ojos de amplios sectores de las mismas, como un camino posible para su liberación la lucha parlamentaria. La izquierda ha practicado la denuncia de los monopolios, del latifundio, del imperialismo, desde el Parlamento: todo lo cual ha sido y es positivo, pero sin comprometer, con su lucha el propio régimen, desde las Cámaras. El parlamento oligárquico debe ser

(pasa a la pág. 7)

por el XXXV Congreso

ejemplo luminoso, con su independencia mil veces probada en el terreno ideológico y su apasionada lucha por la unidad de los revolucionarios latinoamericanos. Ella ha derrotado por primera vez en América al imperialismo. Ha enseñado que tal lucha no sólo es posible sino inevitablemente victoriosa. Ha dado prueba cabada de la fortaleza de los pueblos y de la debilidad de los explotadores nacionales e imperialistas. De ahí el cerco imperialista, la vanía pretensión de cercarla por el hambre. No, Cuba no será derrotada. Por el contrario, su ejemplo ha armado y armará en mayor proporción aún en el futuro, al movimiento liberador de América Latina. Conoceremos la derrota del imperialismo. Es nuestra tarea.

LA REVOLUCION URUGUAYA

La Revolución Uruguaya es un capítulo de la Revolución Latinoamericana. Es antimarxista predecir si será el inmediato o el último. Ello dependerá, en gran parte, de las condiciones objetivas, pero también y sustancialmente, del quehacer cotidiano de los revolucionarios uruguayos. Elaborar una estrategia y una táctica revolucionaria son las tareas ineludibles de la organización revolucionaria del proletariado.

El examen realizado para caracterizar la Revolución Latinoamericana es aplicable a nuestra realidad. En el Uruguay es imposible hoy una revolución del tipo democrático-burgués. Un análisis pormenorizado de las clases sociales y de la economía del Uruguay nos dicen:

1) Existe un entrelazamiento de intereses entre los latifundistas, los industriales y banqueros uruguayos. La tenencia de la tierra, la propiedad industrial importante y la banca privada, están en manos de un número reducido de familias de la oligarquía.
2) El proletariado no es la clase explotada más numerosa, pero es sin duda la más organizada y coherente desde el punto de vista ideológico. Las otras clases explotadas, están en un grado incipiente de organización (caso de los asalariados agrícolas y de los peones rurales) o procesan rápidamente y eficazmente la misma (caso de los asalariados estatales). Es posible apreciar, sin embargo, que la organi-

seria y el hambre de nuestro pueblo; hay 120.000 desocupados, todos los días se cierra una nueva fuente de trabajo; la carestía se vuelve insostenible para las masas populares, las que han visto decrecer en un 50 por ciento su nivel de vida en los últimos cinco años;

5) A la crisis la acompaña la inestabilidad política. La oligarquía carece de un equipo capaz de administrar en beneficio de ella y del imperialismo el Uruguay. El país vive prácticamente sin gobierno, éste sólo intenta funcionar en la represión del movimiento obrero - popular; cotidianamente se corren rumores de golpes de estado; el imperialismo sin duda es consciente de esta situación;

6) A los intereses de la oligarquía responden tanto el Partido Nacional como el Partido Colorado. Ambos son personeros del imperialismo;

La contradicción principal en el Uruguay, es también la que opone al binomio oligarquía imperialismo nacional con las clases explotadas del Uruguay. Ella sólo puede resolverse en beneficio de estas últimas, mediante una revolución nacional, popular y antimperialista, en su primera fase y socialista en la segunda.

LA UNIDAD DEL PUEBLO

Esta Revolución será conducida por la clase obrera. A TRAVES DE SU ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE CLASE, el Partido Socialista. Pero será imprescindible para realizar la Revolución Nacional, que el Partido de la clase obrera una en su torno a todas las clases explotadas del Uruguay, en un amplio frente político, tras el programa de la Revolución Nacional, Popular y Antimperialista. El frente político de las clases explotadas será el producto de un trabajo intenso y metódico en el seno de las masas populares uruguayas. El mismo no se construirá sin esfuerzo e implica el abandono de toda tesitura oportunista, dogmática y formalista en el seno del Partido de la clase obrera, si es que se quiere que éste cumpla con su papel de forjador del Frente Político. El frente político es la unión de fuerzas populares de diferente nivel político, en torno a la fuerza de vanguardia, el Partido de la clase obrera. Tarea de éste es elevar a sus aliados a su nivel político.

Su majestad !EL LATIFUNDIO!

Producimos poco y mal; son insuficientes nuestras exportaciones, por lo que la Balanza Comercial arroja permanentemente crecidos déficits, extremo inconcebible en un país que no tiene otro destino que vivir de su producción agraria.

La industria nacional está paralizada, el comercio agonizante, la desocupación de la mano de obra aumenta, es constante y peligroso el incremento incesante del costo de vida y una inflación galopante lo devora todo en un incendio que reduce a cenizas los cálculos y las previsiones más optimistas. Se agrega a eso los conflictos de los funcionarios públicos en sus lógicos reclamos de mejores retribuciones, las dificultades de un Estado impotente para cumplir las obligaciones presupuestales, el caos de la banca nacional —pública y privada—, el desorden en los Institutos de Previsión Social, etc.

Todo eso constituye la angustiosa realidad, indisimulable ya, de esta hora difícil que vivimos, de esta crisis que a todos nos golpea y que tiene hundido al país en un pozo de sombras.

Sin embargo, el mal mayor está localizado.

EL LATIFUNDIO

Todos lo saben, y todos lo dicen. Urge un cambio radical en la estructura económica del país.

La coincidencia es unánime y general; no es ya sólo cosa de técnicos y entendidos; todos los partidos políticos, gobernantes, parlamentarios, sectores diversos de la población, no hablan de otra cosa.

Sin embargo, los años pasan y duelen y el latifundio sigue ahí, intocable, dueño y señor de una situación y de un estado de cosas intolerable. Su presencia constituye un insulto y un agravio a la ciudadanía, a la economía nacional, a los miles de desocupados, al obrero parado y al campesino hambriento, a la angustia de los hogares humildes, a las mesas cada día más raleadas de las clases proletarias; una afrenta a los miles de niños (los hombres del mañana) que no pueden concurrir a la escuela a aprender las primeras letras, dolientes reservas del ciclo infame de los analfabetos que hoy viven en las sombras, fruto de un sistema económico aberrante, injusto y cruel. El latifundio está procesado, lo denuncian los censos, ¿por qué no se cumple su sentencia de muerte?

¿Quién detiene la mano de la justicia?

¿Quién protege tanto dolor y tanta ignominia?

LAS CIFRAS

Dejemos hablar a las cifras censales oficiales.

En el año 1951 habían 1.394 pre-

dios mayores de 2.500 hectáreas; en 1956, eran 1.162 y en 1961 sumaban 1.222.

En 1951 representaban el 54,2% del total de predios, en 1956, el 54,36%, y en 1961, el 57,65%. En el otro extremo, el minifundio también crece: en 1951 habían 52.751 predios menores de 20 hectáreas; en 1961 aumentaron a 55.544.

El latifundio y el minifundio, los dos grandes enemigos del desarrollo crecen en lugar de disminuir.

¿Hay en realidad intención en modificar nuestra estructura agraria?

¿O sólo son promesas electorales de políticos demagogos que se renuevan cada 4 años?

Pero las cifras censales nos dicen cosas mucho más concretas y más graves en su implacable denuncia contra el latifundio. Nos muestran su improductividad, su despoblación, su miseria.

El Censo de 1961 nos señala que en los predios mayores de 5.000 hectáreas hay 0,54 vacunos y 1,20 laneros por hectárea; mientras que los predios de 10 a 19 hás. albergan a 0,93 vacunos, y llegan a 1,58 laneros por hás. en los predios de 500 a 999 hás.

Similar comprobación se logra con la población rural; en los predios de hasta 4 hás. viven 135 habitantes por km.2; en los de 50 a 99 hás. habitan 5,83 personas por km.2 y en los mayores de 5.000 hectáreas, sólo hay 0,39 habitantes.

Los rendimientos de la producción agrícola sufren también sensibles mermas con el latifundio; el trigo rinde 836 kgs. por hás. en los predios de 100 a 199 hás. y sólo 672 kgs. en los mayores de 10.000 hás. El maíz rinde 841 kgs. en los predios de 100 a 199 hás. y reduce a 715 kgs. su rendimiento en los de más de 10.000 hectáreas. El girasol reduce de 448 a 315 kgs. su rendimiento y la papa de 5.139 a 3.359 kgs. en los predios de hasta 200 y los de más de 10.000 hás.

Con la maquinaria agrícola se re-

pite la constatación; en los predios de 10 a 19 hás. hay 1,03 tractor por hás.; 0,06 cosechadoras; 0,23 sembradoras; 10,73 arados; 0,02 máquinas de esquila; en los de más de 10.000 hás. sólo se cuentan 0,03 tractores; 0,01 cosechadoras; 0,01 sembradoras; 0,95 arados; 0,01 máquinas de esquila.

En suma, para mencionar tan sólo una cuenta de un largo collar que haría interminable esta nota, en 1961, el 8,65% del total de predios acapara el 72,30% del total de tierra laborable —es el latifundio— mientras que, el 63,70% de los predios sólo disponen del 5,12% de la tierra —es el minifundio.

3.809 predios —no más de 600 propietarios, verdaderos traga-tierras, acumulan en sus manos, el 57% de la tierra; el 58% del total de vacunos; el 57% del total de laneros.

AMIGO DE POCOS...

Repetimos conceptos ya vertidos más de una vez, pero nunca será poca la insistencia mientras perdure tan grave mal.

El latifundio debe ser enjuiciado y erradicado, por injusto, por antisocial, por antihumano. Por ser amigo de pocos y enemigo de muchos, por constituir fuente de riquezas para un reducido número de privilegiados, y hambre, desocupación, incultura y miseria para una inmensa mayoría.

Los hombres sin tierras, y las tierras sin hombres, lo acusan.

Los enjuicia la Constitución de la República y la dignidad nacional.

La tierra —elemento natural— principal factor de producción, como el sol, como el agua, como el aire, no puede tener dueño para su uso y abuso exclusivo —incluso para su no uso, debe ser de todos; pertenece al país.

Los pobres de la tierra siguen esperando todavía pacíficamente, que la justicia llegue.

Días Internacionales de Protesta Antimperialista 15 Y 16 DE OCTUBRE

Con amplia adhesión de numerosos sectores de nuestro pueblo, se constituyó el Comité que resolvió apoyar el "LLAMADO DEL COMITÉ DEL DIA DE VIETNAM" de Berkeley, California, Estados Unidos de Norteamérica.

La Asamblea reunida al efecto en el local de "Marcha", acordó por unanimidad proponer un Comité Ejecutivo integrado por las siguientes personas:

Héber Conteris
Arq. Justino Serralta
Arq. Leopoldo C. Agorio
Prof. Reina Reyes
Prof. Héctor Gumila
Prof. Ma. E. Nicolini de Pagola
Aníbal Gadea
Dr. Ricardo J. P. Elena
Sarandí Cabrera
Dr. Alfonso Fernández Cabrelli
Susana T. de Fratelli
Prof. Lastenia Diano de Romero
Paulina Medeiros
Arq. Carlos Reverdito
Prof. Daniel Pérez
Acordó, además, lo siguiente:

1) Apoyar el Llamado del "Comité del Día de Vietnam, de Berkeley y, particularmente, sus proposiciones.

2) Realizar una amplia campaña de difusión, por prensa y radio, del texto y los alcances del referido Llamado, especialmente en lo que atañe a la intervención norteamericana en Vietnam, y en todo otro lugar del mundo, donde pretenda ahogar el derecho de los pueblos a su autodeterminación política, social y económica, o interferir en las luchas internas que buscan ejercer la autodeterminación.

3) Dirigirse a todas las entidades estudiantiles, de profesores y de maestros, de profesionales universitarios, de la prensa y la radio, barriales, deportivas, etc., para invitarlos a participar activamente en la movilización que este Comité ha promovido, a emitir declaraciones de apoyo al Llamado y de repudio a la agresión yanqui, y a integrarse a las tareas concretas que sea nece-

sario cumplir, para que el 15 y el 16 de octubre próximos, se exprese el verdadero sentir del pueblo uruguayo, en cuanto a la agresión norteamericana en Vietnam y a la penetración del imperialismo norteamericano en América Latina, Asia y África.

Cuando los diarios, en estos días, comentan las perspectivas de una nueva devaluación, y se suceden las reuniones de los gobernantes con sus asesores, para examinar los nuevos tipos de cambio que se impondrán, se está manejando una situación que ha adquirido contornos dramáticos en sus aspectos sociales.

Las sucesivas devaluaciones —lo hemos señalado muchas veces— constituyen manifestaciones de la decadente estructura de la economía nacional, que en forma flagrante están agudizando una tremenda polarización de las clases sociales.

A la sombra protectora de esta política monetaria, de esta realidad económico-financiera, los círculos más privilegiados y poderosos multiplican sus fabulosas ganancias. Al mismo tiempo y paralelamente, los mismos factores han producido, y producirán más agudamente ahora con el "cambio único y libre", un mayor desamparo y un mayor sufrimiento para la gran masa popular, azotada por un encarecimiento que no conoce límites.

Pero la gravedad de la situación social resultante de esa política de clase no se expresa sólo en la inaguantable carestía. Se expresa también en creciente desocupación, derivada, en los medios urbanos, de la situación de una gran parte de la industria que sufre las consecuencias del encarecimiento de materias primas, combustibles, utillaje y otros renglones de importación.

En los medios rurales la desocu-

pación —ya crónica como derivación del régimen latifundista— se acentúa al producirse rápidamente una mayor concentración de la riqueza territorial en pocas manos, la que determina una disminución de las explotaciones pequeñas y medianas, y dificultades insuperables para encontrar lugares y medios de trabajo.

La política imperante, que es, en último término, la línea del Fondo Monetario Internacional, se complementa con otro aspecto que implica también graves repercusiones sociales. Es la consigna de la "austeridad"... para los otros, para los trabajadores, es decir, el intento de congelación de salarios, mientras se toleran y se impulsan las grandes acumulaciones de riqueza, a las que recién nos referíamos.

Este círculo infernal en que estamos encerrados, consecuencia de una política al servicio de la oligarquía y de los grandes monopolios extranjeros, no podrá ser roto sino por otra política, la del pueblo unido que, como acaba de reiterarlo el Congreso Socialista, lleva adelante el programa liberador de la Revolución Nacional.

El régimen ha entrado en un camino que lo conduce cada día más aceleradamente a un creciente inflacionismo, que hace la vida imposible a las grandes masas.

Como lo hemos dicho alguna otra vez, la situación ya no admite remiendos. Las viejas estructuras económicas, sociales, políticas, se muestran a través de estos hechos, tales como son, mantenidas por los grupos sociales y políticos que se benefician con ellas.

Devaluación y Drama Social

CENTRO MATTEOTI

Sábado 9 — Hora 20
Festival Folklórico

actuarán:
Los Olimareños
Yamandú Palacios
Oscar del Monte
Roberto Bianco
Wilson Prieto
A. de la Riestra
Habrá Música y Baile

Servicio de Bar — Ticket \$ 5
Cipriano Miró 2658

ASAMGLEA MENSUAL
Jueves 14 — Hora 20

Para considerar:

- 1º) Lista de militantes de setiembre.
- 2º) Informe de la Delegación al 35º Congreso.

BRASIL EN OCTUBRE

Muchos votos contra Castelo Branco

Luis Botelho participó en un atentado a una exhibición comercial soviética en 1962, más tarde integró un equipo que ametralló la sede de la Unión Nacional de Estudiantes y hace poco participó en los tumultos que intentaron impedir la representación de una comedia musical ("Libertad, Libertad") en la que se hacían algunas críticas veladas al gobierno militar.

Hace un par de semanas el mismo Botelho arrojó una bomba de gas en un estudio de televisión repleto de simpatizantes del candidato opositor Negrão de Lima, hubo varios heridos en el tumulto. Fue la primera expresión de terrorismo con la que Carlos Lacerda intentó perturbar el desarrollo de las elecciones en Guanabara. Botelho, detenido por la policía del gobernador en el lugar de la explosión y dejado en libertad por falta de pruebas, es auxiliar de un familiar del mismo Lacerda.

Las elecciones del domingo probaron que Lacerda tenía razón en temer el resultado de las urnas. Su candidato y consuegro, Flexa Ribeiro, un desafiado profesor de escuelas privadas, fue vencido llevantemente por el ex embajador en Portugal, ex canciller y prefecto de Río, íntimamente ligado a Juscelino Kubistchek, Francisco Negrão de Lima.

Pero el gobierno militar de Castelo Branco perdió también por cifras que dieron muchas veces mayorías absolutas a los candidatos opositores, en todos aquellos estados donde realmente se puso en tela de juicio la política general de la dictadura. Pero, además, en aquellos estados donde nombres y esquemas locales, sin mayores discrepancias con el oficialismo en un plano nacional, disputaron la elección, triunfaron en todos los casos los candidatos respaldados por los dos grandes partidos que se oponen a Castelo Branco en escala nacional: el Partido Trabalhista Brasileño del ex presidente João Goulart y el Partido Social Democrático de Juscelino Kubistchek.

Para Lacerda el golpe es duro. Con

el Partido Demócrata Cristiano jugaron la carta aislacionista, sosteniendo en Guanabara, hasta último momento, al Senador Aurelio Viana, y perdieron. Aurelio Viana llegó cuarto en un marcador donde pagaba dividendos sólo el primero.

Lacerda intentó sacar partido de la desorientación que provocaban en la oposición los sucesivos candidatos vetados lanzando todo el peso de su demagogia, de las fuerzas policiales que controla y del tesoro de Guanabara, detrás de la candidatura del suegro de su hija.

Lacerda quemó totalmente sus perspectivas electorales en una campaña que costó muchos miles de millones de cruzeiros. Habló en decenas de actos; interpuso su influencia para que la Asamblea Legislativa del Estado no considerara una rendición de cuentas fraudulentas de su administración; expresó que podría gastar un millón y medio para comprar los votos de los representantes estaduales en caso de que no hubiera mayorías absolutas y que la elección indirecta fuera necesaria; finalmente acusó a los opositores de ser los candidatos encubiertos del gobierno militar, criticó a Castelo Branco por su política económico-financiera (que tiene con la sangre ardiendo a todos los que viven de entradas fijas), y lo acusó finalmente de estar entregando el movimiento de abril a los que prepararan el retorno de corruptos y subversivos.

Cuando estas líneas lleguen al lector ya se sabrá si los efectivos del primero y cuarto ejércitos que estaban en estado de alerta el miércoles de noche, cuando ya se conocían las cifras de la rotunda derrota oficialista en todo el país, han dado el manotazo no respetando ni siquiera el triunfo de los candidatos admitidos por ellos mismos, o si el triunfo de la oposición en todos los estados im-

portantes y el regreso de Juscelino Kubistchek a paso de triunfador y haciéndose cargo de inmediato de la dirección política de su partido, indican que el pueblo brasileño ha sabido aprovechar eficazmente el pequeño resquicio que quedó abierto para expresar, en esta forma limitada, su oposición a la dictadura.

Un semanario opositor que vio la luz en Río de Janeiro hace pocas semanas, explicó en las vísperas electorales el sentido del voto a Negrão de Lima, en los siguientes términos: "No se puede perder de vista que la lucha fundamental en el Brasil de hoy es por la restauración de la democracia en su plenitud. Pero nadie puede creer, de buena fe, que la victoria de Lacerda en Guanabara será una victoria de la democracia. Como hubiera sido la de Lott, la victoria de Negrão será un paso decisivo en esa dirección.

Las disputas entre Lacerda y Castelo son motivadas por cuestiones ajenas a los intereses del pueblo brasileño. Ahora derrotaremos a Lacerda. Después será el turno de Castelo. La victoria de Negrão marcará un avance en la lucha del pueblo brasileño por el retorno al régimen democrático. El simple hecho de que las fuerzas populares eliminen a Lacerda del comando político estadual permitirá que Guanabara asuma una posición de vanguardia en las elecciones de 1966. Y eso debe ser un factor adicional para justificar la elección de Negrão".

El pueblo ha respondido. No es extraño que Castelo Branco continúe considerando la situación reunido con sus ministros militares. La dictadura que derribó al presidente más representativo y encarceló a los verdaderos dirigentes del pueblo brasileño, fue ilusa en suponer que ese mismo pueblo podía haber estado agradecido.

Una Tesis sobre Política Nacional e Internacional

(viene de pág. 5)

utilizado por la izquierda como un instrumento de agitación, fundamentalmente si somos conscientes de que él es también un instrumento para la dominación de las clases explotadas.

Las elecciones en este régimen oligárquico no deben llamar a engaño a ningún revolucionario. Debemos tener conciencia de que seremos tolerados en el Parlamento en la misma medida en que no signifiquemos un peligro para el régimen. Por ahora somos la justificación, que la oligarquía maneja frente a las masas, de las "libertades" que se disfrutaban en este país. Mientras las masas son golpeadas, privadas de sus libertades en las calles y caminos de la patria, ahí está la izquierda en el Parlamento para denunciar los hechos, aunque la denuncia no traiga como consecuencia otra cosa que una pasajera molestia para los implicados. Nunca ha caído un Ministro a raíz de una denuncia de la izquierda.

Sin embargo, y mientras haya elecciones y se nos permita participar en ellas, tenemos la obligación revolucionaria de participar en las mismas. Para denunciar el fraude, aprovechar esta tribuna para la agitación revolucionaria. Teniendo presente que sólo la organización de las masas y su educación para la revolución, su esclarecimiento ideológico, nos proporcionará los medios para destruir el régimen. Una práctica que ponga la tribuna parlamentaria —mientras dure— al servicio de la revolución y no la revolución al servicio del parlamentarismo, puede ser un útil instrumento que coadyuve a la elevación política de los sectores populares. Todo ello en el entendido de que la oligarquía controle la situación

política. El día que no pueda hacerlo se terminará la legalidad burguesa y con ella el problema de las elecciones para los revolucionarios.

En la actual coyuntura, nuestra participación en las elecciones, será una oportunidad más para profundizar nuestro trabajo en el seno de las masas explotadas, y no debemos desaprovecharla.

En el momento presente y en la situación actual del Partido la obtención de un buen resultado electoral tiene una particular importancia política.

La repercusión popular y la eficacia de su lucha en cualquier terreno que se plantee estará, en buena parte, en relación directa con la demostración que logre hacer, de su arraigo y de su fortaleza.

Se multiplican las dificultades para un partido político, para su acción en el seno de la masa obrera y popular, cuando en ésta se ha difundido la opinión de que ese partido está debilitado. Los contrastes o los triunfos en las tareas que desarrolla adquieren, entonces, una significación especial; y no puede negarse que los resultados que se alcancen en el terreno electoral constituyen, en la opinión del país, uno de los índices más expresivos para juzgar si un partido avanza, se estanca o retrocede, para juzgar si es o no una herramienta eficaz en la lucha política.

Las cifras electorales que logre el Partido Socialista el año próximo adquieren, pues, aparte de otras razones, una importancia táctica de primer plano.

En este aspecto de nuestra lucha y a los efectos de definir la conducta del Partido en el terreno electoral propiamente dicho, es necesario tomar en cuenta, en este momento, las siguientes premisas:

1º) El XXXIV Congreso definió una línea que implica la posibilidad de la unidad de acción electoral con otras fuerzas de la izquierda.

2º) De acuerdo con la legislación electoral, si el Partido Socialista va a las elecciones integrando un lema accidental o como sublema de uno de los lemas permanentes, pierde la propiedad del lema y de los bienes del Partido, que serían reclamados por la llamada Junta Reorganizadora.

3º) Hasta este momento la posición del Partido Comunista y del F.I.D.E.L. es la de mantener el lema F.I.D.E.L. para la unidad electoral de la izquierda.

4º) No obstante, no pueden establecerse, a esta altura, previsiones definitivas en cuanto a fórmulas de presentación electoral, ya que tanto en el terreno económico-social como en el político electoral (ejemplo: reforma constitucional) podrían producirse hechos que modificasen el actual planteamiento.

5º) La posibilidad de que el Congreso, tanto por la realidad de las disposiciones electorales como por obstáculos de índole política, tuviese que adoptar la resolución de que el Partido vaya a las elecciones con su propio lema, no significa cerrar todas las posibilidades de acción común en el terreno electoral.

Elas pueden quedar abiertas para la unidad programática con otros grupos de la izquierda y también para la incorporación de ciudadanos independientes a las listas del Partido en los cargos que la ley permite.

EL MOVIMIENTO SINDICAL

Mas la preocupación fundamental de los socialistas debe ser el trabajo organizado en el seno de las organi-

zaciones de masa. Los sindicatos de obreros, las asociaciones de empleados de todos los sectores, los sindicatos de trabajadores rurales, son los canales naturales de que disponemos los revolucionarios uruguayos para avanzar en la tarea de organizar a las masas y elevar su conciencia política haciendo penetrar en ellas los planteos revolucionarios. Es a través de las organizaciones de masas que se operará el crecimiento, el avance de los socialistas.

El movimiento obrero y popular uruguayo vive un período de auge en sus luchas. La crisis económica que la oligarquía ha descargado sobre las masas populares, ha afectado de distinta forma al movimiento obrero. En primer lugar, la desocupación ha debilitado en forma considerable a importantes organizaciones de la clase obrera, cuantitativamente importantes (caso de los sindicatos de la Construcción y metalúrgicos), volviendo mucho más difíciles las luchas cotidianas; en 2º lugar, la crisis ha operado una radicalización acentuada en las organizaciones de obreros y empleados del Estado, donde existe estabilidad en el trabajo; en tercer lugar han surgido organizaciones de trabajadores rurales (UTAA, UTAE) que participando de lleno en las movilizaciones han levantado consignas de fondo, reclamando la expropiación de tierras en manos de los latifundistas, como único camino para erradicar el desempleo, la miseria, la ignorancia y la insalubridad del campo uruguayo.

La crisis ha impuesto al movimiento obrero la obligación de superar el mero planteo reivindicativo salarial. La desocupación, la inflación y la carestía, han vuelto intrascendentes las conquistas salariales, lo-

(pasa a la pág. 2)

MEDIDAS DE SEGURIDAD

JUNTO A LA C. N. T.: DEVOLVER GOLPE POR GOLPE

Cuando esta edición llegue a tus manos, compañero, el gobierno habrá decretado las Medidas de Seguridad. La represión es la única respuesta que la oli-

garquía tiene para las reivindicaciones populares. El Partido Socialista llama a todos sus militantes y al pueblo a enfrentar combativamente el golpe

de la reacción. Unidad y lucha. Devolver golpe por golpe. Estas son nuestras consignas. ¡Adelante, compañeros trabajadores! ¡Venceremos!

Congreso del Pueblo: La Gran Jornada del 29 de Octubre

El próximo 29 tendrá lugar en todo el país la Gran Jornada Nacional, importante etapa en el Plan de Lucha del Congreso del Pueblo.

En el Congreso se han reunido orgánicamente las clases explotadas de nuestro país. Los trabajadores de la ciudad y el campo, los intelectuales, los jubilados y pensionistas, los estudiantes, los cooperativistas, los pequeños productores rurales, las organizaciones populares, etc., integran este vasto movimiento unitario que reivindica, a través de un programa anticapitalista y antimperialista, las aspiraciones del pueblo uruguayo.

Este programa, resultado de un estudio profundo y serio de la realidad nacional da soluciones de fondo a la crisis en que nos encontramos sumergidos.

La trascendencia del Congreso, de lo que da la pauta su integración con más de 700 organizaciones, representantes de casi un millón de compatriotas se manifiesta en que, todos los sectores explotados de nuestro pueblo contribuyeron activamente en la discusión del programa de soluciones inmediatas y de fondo, expresando la voluntad de cambios revolucionarios de nuestras estructuras económicas y sociales.

Ha sido éste el comienzo de una nueva etapa en la unificación de todo el movimiento obrero y popular en torno a un programa claro, definido y de fondo que haga salir al país del marasmo en que se encuentra, atacando las causas de la crisis, el latifundio, el gran capital, el imperialismo, responsables de la miseria, del pueblo.

Para plasmar en realidad la pla-

taforma, el Congreso estructuró un Plan de Lucha en el cual cobra fundamental importancia, la jornada del 29 de octubre.

Esta Jornada Nacional consistirá, en Montevideo en el paro de todos los sectores públicos y privados a la hora 16, para hacia las 17 converger en columnas en la Explanada Municipal a partir de donde se manifestará hasta la plaza Independencia.

En el Interior se deja a criterio de los Plenarios y las Mesas Coordinadoras las movilizaciones de acuerdo a las condiciones y posibilidades particulares de cada lugar.

Será una jornada de lucha, donde se mostrará la fuerza combativa del pueblo en la calle, donde todos los sindicatos, las organizaciones populares y los ciudadanos engrosarán las filas de la movilización, que hará vibrar a toda la República.

Debemos encarar nuestro esfuerzo tendiendo a que cada uno de los trabajadores, de los jubilados, de los estudiantes, de los intelectuales, en fin, de cada uno de los integrantes del Congreso, se convierta en un protagonista activo de la jornada.

Asimismo tenemos que promover en cada fábrica, en cada oficina, en cada centro de estudios, el escla-

recimiento en torno a la plataforma del Congreso.

Para esto es de fundamental importancia la preparación misma de actos, con el fortalecimiento y la extensión de las Mesas Zonales, los la Jornada, con asambleas, mítines, Comités de desocupados, los Cts. de Apoyo, etc.

Debemos lograr que en cada manzana, en cada casa, en cada rancho, se viva esta jornada de lucha, que todo el pueblo combativamente se lance a la calle, para que no sea una manifestación más, para que marque un jalón decisivo en las luchas populares de nuestro país.

LA JORNADA DE AYER

miento las fábricas paradas y garantizar nuestro pan.

Se exigirá también aumentos acordes con el aumento del costo de vida, porque los trabajadores no son responsables de la crisis que padecen y no deberán tolerar pagar los platos rotos, mientras los culpables se forran especulando con el dólar, acaparando alimentos, o contrabandeando lana. Por el contrario debemos llevar adelante "soluciones radicales que ataquen al privilegio", lo que significa enfrentar valientemente a la oligarquía que nos gobierna, a esas 600 familias poseedoras de la mayor parte de la tierra, la banca, el comercio de importación y exportación y las pocas industrias que aún no han pasado a manos imperialistas.

Esta oligarquía rapaz y cobarde en-

trega sin chistar nuestra soberanía y alimenta al decadente imperialismo regalándole nuestros productos y las reservas de oro del país (que representan el sudor de nuestros obreros de la ciudad y del campo). Con este oro pagamos las armas que hieren a los pueblos de Asia, África y América Latina y que hoy nos amenazan también a nosotros.

Por eso esta jornada del jueves será una gran respuesta a la política cipayá y hambreadora del gobierno.

Se tiene prevista la realización de concentraciones en la Curva y en el Cerro, de donde partimos hacia el P. Legislativo (donde se cocinan las leyes patronales y de allí a la Plaza Independencia. El pueblo dará una contestación al gobierno del privilegio. Un paso hacia nuestra liberación.

Escribe:
ANGEL LUNA

LUIS y MARIA: dolor y miseria para un mismo amor

El tren "pega" sus últimas "pitadas". Fray Bentos ya se divisa entre el anochecer callado. La estación vieja y desteñida de "anima" despacio para que el tren descargue sus cansados pasajeros y unos cuantos bultos. El río Uruguay cercano, casi dormido, alcanza aún a reflejar la larga sombra de locomotora y vagones. Se para el tren y bajan todo. Hombres y cosas. Una pareja joven busca su "equipaje". Una bolsa con algunas ropas y nada más. El se llama Luis; ella, María; él, 24 años; ella, 19.

Han dejado allá en Tacuarembó sus parientes y amigos. Se decidieron a largarse al "mundo", porque allá les iba muy mal. Antes de casarse, Luis trabajaba en la construcción, pero intervino en una huelga y cuando volvió al trabajo la respuesta del capataz fue seca y definitiva: "no hay trabajo para agitados". Desde entonces sólo algunas changas. Igual se casaron, era tanto el amor, que aunque fuera tanta la miseria, pensaron en repartir sus difíciles horas en besos y alegrías de pobres seres enamorados.

Luego, al tiempo, una promesa de un caudillo. Le conseguirían un puesto de policía a Luis, pero tenía que hacer "méritos" concurriendo al "clú" de la zona. Luis se rebeló; no le gustaba ser "milico" y menos condicionado a tener que "lamberle" los pies a los caudillos.

Así las cosas empeoraron y un día al volver Luis de una changa, le dijo a María: "¿Qué te parece si nos vamos de aquí, con los pesos de la changa podemos ir en la "segunda" del tren, por lo menos hasta Fray Bentos a lo mejor..."

María abrió grandes sus ojos negros y sólo respondió: "Si te parece,

nos vamos nomás".

Hoy están buscando sus cosas en el vagón para probar "fortuna" en Fray Bentos. Ya bajan y presurosos preguntan a un empleado de la estación, si conoce a un tal Rosano, un viejo conocido de Luis que se vino de allá hace unos años y lo único que sabe de él, es que trabaja con un carro haciendo changas. La suerte los ayuda, pues el viejito Rosano es muy conocido.

—Sigán por la vía, y allá, junto a aquellas arboledas en las orillas del pueblo está su rancho.

Allá van en busca de un pobre amigo para sus pobres vidas. Llegan, golpean las manos, sale el viejo.

—No me conoce, don Rosano, soy yo, Luis, el hijo de Jacinta la lavandera.

Entrecierra sus ojos el viejo, mastica sus recuerdos, y dice:

—¿Qué andás haciendo por acá. Pasá pa'adentro. ¿Y ella?

—Es María, mi mujer.

Explicaciones, preguntas y Rosano vuelve a hablar:

—Yo sólo tengo este rancho. Algunos días pueden quedarse por acá, después veremos.

Toman unos mates, toman un plato de sopa y después la noche. Así empieza la nueva etapa en la vida de Luis y María.

El sale al otro día a recurrir la ciudad en busca de trabajo.

—En lo que sea, señor, quiero trabajo.

El primer día, nada; el segundo, tampoco.

—Aquí las cosas también están bravas —dice Rosano.

María consigue unas limpiezas en una familia del centro. Trae unos pesos. Es el primer puchero ganado en su nuevo pago.

En algunas casas ¡de obreros tenían que ser! los ayudan con algún dinero, carne y ropas. Renace la esperanza en ellos. Luis consigue una "cavada" de tierra en una quinta. El día los separa con la esperanza de un trabajo firme, y la noche los junto con la tristeza de no conseguir nada. Así pasan dos meses. Se tienen que ir del rancho de Rosano.

—Gracias, viejo, algún día le pagaremos su gauchada.

El viejo no puede decir nada, no puede ofrecerles nada, porque no tiene nada. Los tiempos son tan difíciles, de tanta desocupación que hasta Fray Bentos, ciudad obrera, siente sus rigores y empieza a cundir la miseria en muchos hogares pobres.

Se enteran que en las colonias vecinas puede haber algún trabajo y se largan a pie. Luis consigue una carpida de papas. Sin casa ni nada, mientras tanto, María "acampa" junto a un monte. A los días, les ofrecen trabajo en la limpieza de un monte. Encuentran un viejo rancho abandonado y se instalan en él. Luis conoce muy poco el trabajo de monte, pero decidido, con uñas y dientes, con savia joven deseosa de trabajar, hacha en mano se "pierde" todo el día entre algarrobos y talas.

María cocina algo en su "olla" de lata. Aun en esa miseria, encuentran tiempo para amarse y entonces, al tener un rancho donde estar, piensan en un hijo. Pero no se deciden. Es tan dura la vida de ellos.

Luis consigue hacer un poco de leña para vender, pero demoran en venir los dueños del monte a buscarla y la comida escasea. Un día que habían llegado hasta la ciudad

en busca del hospital para pedir algún remedio para Luis que se había cortado una mano, un agente de policía les dice:

—El comisario quiere hablar con ustedes.

Llegan hasta la comisaría.

—¿Quiénes son, de dónde son.

Luego, el comisario les aconseja en tono autoritario, frío:

—Anden con cuidado, pues hay quejas de los vecinos de que anda gente atravesando sus campos sin permiso.

Se van de nuevo al monte con su miseria, cada vez mayor, a cuestas.

Hasta aquí la historia inconclusa de Luis y María. El final lo dará el tiempo. Tiempo amargo. Época de postergaciones, de desilusiones, pero también de esperanzas y rebeldías.

Luis y María, cuántos hay como ustedes en este Uruguay "libre y democrático"; cientos, miles. Seres nuestros que luchan con amor frente a la miseria de un régimen corrompido y cruel. Régimen de privilegio para unos pocos y de opresión e injusticias para los más. Seguro que se acabará. Las palabras empiezan a agotarse. La burguesía no "oye" ya las palabras de los pobres.

Los hechos revolucionarios son los únicos que los poderosos temen. Hacia esos hechos los pueblos explotados de América, ya marchan. Los uruguayos también enfilaremos nuestra lucha hacia el mismo fin. Las razones que no convencen a la burguesía podrida, en boca de los hechos frontales, dirán hasta dónde son capaces de llegar los pueblos cuando se unen para liberarse.

A lo mejor Luis y María alcanzan a ver las primeras luces de la Revolución Oriental.